

fiel, así como todas las otras situadas en el río del Carmen y que á la Compañía pertenecen, están destinadas á la molienda, con ruedas hidráulicas que mueven los morteros.

Desde Omitlan se puede hacer en poco tiempo un paseo á la cima del Zumaté; se dejan á un lado rocas acantiladas, se trepa por peñascos, por espesos matorrales y al fin se llega á la cima de la roca monolítica, ascendiendo por una grieta enorme que la divide, desde cuyo punto superior parece como que se va á rodar al abismo. Desde arriba se perciben grandiosos panoramas; las campiñas de Atotonilco el Grande, limitadas á lo léjos por la barranca grande; las columnas basálticas de la sierra del Río del Carmen y la dilatada serranía de Zacuátipam, limitando el horizonte; el cerro del Gallo, de forma cónica, siempre cubierto de vegetación; la barranca de Regla donde el agua se precipita entre los basaltos; las chozas de los campesinos y las haciendas de beneficio; las eminencias volcánicas de las Navajas, el Jacal, la Peña del Águila y otros muchos cerros que á lo léjos quedan velados con la bruma y que enlazan la interminable sucesión de alturas, forman paisajes magníficos, sorprendentes, de un carácter especial que le dan las rocas caprichosas, entre las que se distinguen *los Jaspes, las Ventanas y las Monjas* en los bosques de Atotonilco el Chico, ó los peñascos porfídicos que sobresalen, conocidos con los nombres de los *Órganos de Actópam* ó los *Frailes*, aquellos semejando soberbios edificios alzados en la región de las nubes y éstos estatuas colosales construidas por gigantes.

HUASCAZALOYA.

Este nombre significa: "*lugar de regocijo ó de alegría*," tal vez por los magníficos paisajes que lo rodean; los poéticos manantiales de San Miguel, la cascada de Regla, la grandiosa barranca grande y otros lugares fértiles, regados por ríos. Al Sureste de Huascazaloya se encuentran las alturas llamadas los *Pelados* y las *Navajas*.

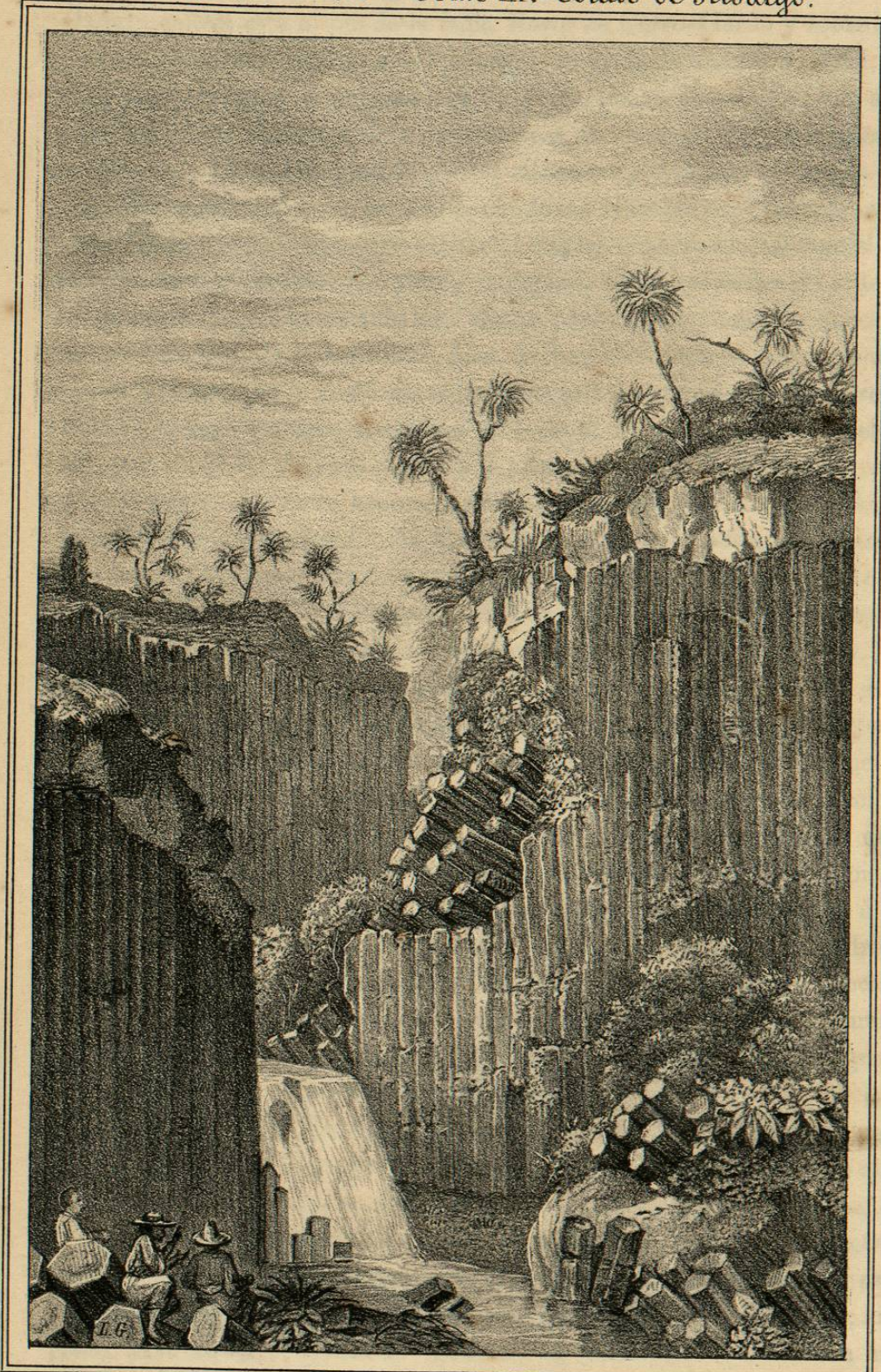
Pertenece al distrito de Tulancingo; pero sus intereses están más íntimamente ligados con Pachuca y Real del Monte; su jurisdicción está surcada por varios riachuelos que nacen en la serranía del Jacal y el Horcon; de tanta cantidad de agua proviene la fertilidad y el ser un suelo privilegiado para la vegetación. Enuméranse los ríos de Huascazaloya, Izatla, Hueyapam, San Gerónimo y varios arroyos; los dos primeros descienden desde la montaña de las Navajas por hondas barrancas, cubiertas por mil arbustos y hermoeadas por los grupos de peñas que aparecen á los lados y por las columnas de basalto que representan grandiosos monolitos. Los ríos se ensanchan al llegar á la llanura y se deslizan por un lecho de blanca arena, lamiendo las orillas bordadas con frondosos árboles y con multitud de plantas aromáticas. Únense los dos ríos frente á la hacienda de beneficio de San Antonio y engrosados con otras vertientes que brotan de abundantes manantiales que

existen en el hermoso bosque de la hacienda de beneficio de San Miguel, van á mover la rueda y maquinaria de la de Regla, y después corren por una profunda abra que presenta varios saltos y se precipitan en la barranca grande donde desaparecen, sin que sea posible distinguir en cuál de las abras se pierden.

Huascalzaloja está al pié de la falda Norte de Cerro-Gordo y sobre la orilla derecha del rio de su nombre, en el principio de un llano ameno y fértil que riegan varios rios y arroyos; la poblacion es irregular, tiene casas de mediana apariencia y en los suburbios algunas quintas pintorescas que poseen huertas anexas, con árboles frutales. La iglesia guarda pésima situacion y está casi arruinada.

De Huascalzaloja se puede ir al cerro de las Navajas por diferentes sendas; pero por cualquier camino tiene que cruzar el viajero numerosos barrancos que surcan las vertientes, y que subir por altas y escarpadas peñas colocadas al borde de abismos profundos. Si llega á la cima de los *Pelados*, contempla los espacios que se extienden á uno y otro lado de la cordillera, goza de inmensos horizontes y se siente indemnizado de la fatiga que le costó ascender hasta aquel punto; desde allí se ve el Valle de Pachuca, á cuyo extremo meridional se levanta la gran cordillera del Popocatepetl; por un lado de esta gigantesca altura, aparece la Malintzin, en un valle cubierto por el velo de la bruma, entre la que apénas se distinguen los rápidos declives del Pico de Orizava. Al Poniente se percibe el Nevado de Toluca y el cerro de Jocotitlan y por otro lado se dibujan las alturas de Sierra-Gorda. Mas cerca están el Zumate, las Ventanas y multitud de cerros de figuras caprichosas; la sierra de Zimapan y otras alturas se pierden en el azul del horizonte. Al Norte está la llanura del Grande, cortada por la barranca grande y el rio del Carmen, el valle de Huascalzaloja, donde serpentean los rios y aparece la hacienda de San Miguel con sus elevadas chimeneas. El espléndido valle de Tulancingo, cuyas lagunas reflejan el sol entre el brillante verde de los campos, se percibe cubierto por las torres de los pueblos y multitud de pintorescas haciendas, que adornan los alrededores de esa bella ciudad que da su nombre al valle. La piedra del *Jacal*, semejante á una choza; los *mectlapiles* elevándose verticalmente á grande altura y formados por rocas basálticas; el *horcon*, roca de forma cilíndrica, aislado, con más de sesenta metros de altura; la peña del Aguila, grupo de rocas terminando en punta; las Navajas, enorme conjunto de cantiles, y otras alturas, constituyen la hermosura y grandeza de aquellas vistas, realizadas por los grupos de columnas basálticas, cilíndricas ó cuadrangulares.

A media legua de Huascalzaloja, está el bosque de San Miguel, perteneciente á la hacienda de este nombre; la mano del hombre lo ha hermoñado al par que la naturaleza; inmensas calles de copados fresnos lo atraviesan en todas direcciones, se aspira el suave aroma de las flores y por donde quiera hay elegantes arbolillos y robustos sauces; es sumamente grato el murmurio de las cascadas artificiales, el imponente silencio interrumpido tan solo por el susurro de las hojas; siéntese vivo placer ante aquel conjunto de galas de la naturaleza. Allí nacen los abundantes manantiales de agua pura que van á mover las ruedas hidráulicas de la ha-



Cascada de Regla.

LIT. DE MURGUA. - 7496.

cienda de San Miguel. Brota el agua por cuatro ó cinco puntos y en torno del que produce mayor cantidad, se ha construido un baño, conocido generalmente con el nombre de "Ojo de Agua," de mayores dimensiones que la alberca de Chapultepec, aunque de menor profundidad, teniendo de longitud ciento cincuenta metros y de ancho ochenta; situado el baño en el centro del bosque, queda oculto enteramente y sombrean sus orillas los sauces, los fresnos, los delgados tules y otras plantas acuáticas. Un kiosko aparece en uno de los ángulos del baño, allí se ven glorietas tapizadas por el verde musgo, y formando el techo espesas ramas de los álamos; una ligera barquilla sirve para cruzar el lago. Hay otro baño en un manantial que brota en el ángulo opuesto.

Aunque la abundancia de agua fertiliza la parte baja de Huascalzotla, solamente se cultiva allí maíz, cebada, alverjon y haba, legumbres y frutas. El pueblo de Huascalzotla está cubierto hácia el Oriente, Sur y Poniente, por la serranía montuosa que lo domina y descubierto por la parte del Norte. En sus montes se encuentra el encino, quebrantahacha, manzanillo, papatlan, laurelillo y además, ocote, oyamel, pino, aile, madroño y sabino.

Es inmemorial la fundacion del pueblo de Huasca; pero su primera educacion en el seno del cristianismo, la debió á los religiosos agustinos. La subsistencia de los vecinos depende principalmente, de las ocupaciones en las minas y haciendas de beneficio inmediatas; en cuanto á manufacturas, solamente han quedado unos cuantos telares de tejidos muy ordinarios que disminuyen constantemente. En terrenos del rancho de Teocoloyuca hay un criadero de alcaparrosa y otro de combustible mineral á orillas del rio de Mexitlan, cinco leguas al N. O. de Tulancingo.

Cascada de Regla.

A siete leguas de Pachuca se encuentra la hacienda de Regla, cerca de la cual está la cascada que goza de justa reputacion y que hermosea aquellos lugares donde se benefician los metales tan codiciados; allí se goza con la contemplacion de las maravillas de la naturaleza y se admiran los esfuerzos del hombre para enriquecerse. Gastáronse en la fabricacion de la hacienda de Regla mas de dos millones de pesos y fué dirigida por un religioso franciscano del colegio de Pachuca.

Forman la cascada de Regla, las aguas que se utilizan en la célebre hacienda, de la que dista mil metros, deslizándose la corriente, ántes de saltar, por hondo cauce en medio de la llanura. Se precipita el torrente entre rocas de basalto, de diferentes inclinaciones, entre las cuales el rio se ahonda y ensancha repentinamente, formando un vasto anfiteatro cercado completamente por altísimas columnas de basalto, que se elevan verticalmente desde el fondo del rio hasta el nivel de la llanura; tiene el anfiteatro en su anchura mayor doscientos doce